

DEVENIRES

Artículos

MIGUEL ÁNGEL URREGO ARDILA Reformas o revolución. Las incertidumbres del comunismo y las izquierdas en México...

RAUL VILLASEÑOR TALAVERA
Y HUGO RODRÍGUEZ URIBE Discurso y emancipación de la consciencia: contribuciones desde la pedagogía crítica

Dossier

Filósofas de la Modernidad temprana

DOMINIQUE RABY Xochiquétzal múltiple. Amor y sanación en la filosofía (palabra-acción-mundo) femenina prehispánica

GABRIELA DOMEQ Estrategias retóricas y usos de la Biblia en el *Traité de la morale et de la politique* de Gabrielle Suchon

JULIA MUÑOZ VELASCO Los mundos fantásticos de Margaret Cavendish

AÍDA ATENEA BULLEN AGUIAR La pintura y la ciencia de María Sibylla Merian...

Traducción

MARTIN HÄGGLUND Materialismo radicalmente ateo: una crítica a Meillassoux

Entrevista

ÍÑIGO SÁNCHEZ, RUBÉN SÁNCHEZ
Y CHRISTIAN DUECKER Nihilismo y sentido. Entrevista a Costantino Esposito



Diego Fusaro. *Pensar diferente: Filosofía del disenso*. España, Trota, 2022, 172 pp., ISBN: 978-84-1364-078-5

DANIEL DÍAZ RAMÍREZ

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

El concepto de *disenso* suele abordarse a través de una serie de expresiones plurales y usuales que resultan demasiado vagas para comprender sus complejidades políticas y filosóficas. Términos como *revolución*, *rebelión*, *protesta* o *resistencia*, entre otros, son recurrentes como sinónimos genéricos que intentan capturar la oposición al poder y al discurso dominante. En *Pensar diferente: Filosofía del disenso*, Diego Fusaro (2022) realiza una reflexión crítica y sistemática sobre este conjunto de prácticas y conceptos, señalando sus límites y proponiendo nuevas vías para pensar la resistencia y el desacuerdo desde una perspectiva crítica y filosófica.

En esta obra, el autor sostiene que el disenso se configura como un archipiélago multifacético de pasiones y modos de sentir, como indica su raíz semántica que remite a un “sentir diferente” (*dissentio*) respecto al sentido común. Esta experiencia originaria de diferencia constituye el elemento fundamental desde el cual emergen las diversas formas de oposición y antagonismo. En consecuencia, el autor aclara que no es posible considerar el disenso simplemente como una categoría conceptual dentro de la política ni reducir su estudio al léxico de la filosofía política, abriendo así una perspectiva más amplia y profunda para su comprensión.

Se trata, como se lee en esta obra, de un concepto demasiado amplio y, sin embargo, viene formando parte de la variada galería de la epopeya humana, Prometeo disintió ante la orden divina que pretendía la subordinación de los mortales, después Sócrates ante las leyes injustas de la polis ateniense, luego le tocó a Espartaco oponerse a la inicua norma que decretaba la esclavitud para él y sus compañeros. Disintieron Lutero

y los herejes medievales, luego Giordano Bruno y Julio César Vanini, símbolos eternos del coraje de estar en contra. De esta lista resalta Jesús, quien se opuso a las injusticias del reino terrenal, y al propio Marx quien su opuso a las leyes del capital. Y también Nelson Mandela, quien se opuso a la segregación, y por supuesto Ghandi, quien apeló a la desobediencia civil. Pero no se podría excluir a Martin Luther King y Ernesto “Che” Guevara, porque la historia humana, asegura Fusaro (2022), “es también la historia del disenso”.

El disenso cuestiona, por definición, el orden establecido, aunque este sea nombrado de distintas maneras, no tiene una sola raíz, ni una sola forma de expresión. El acto de disentir puede ser entendido justamente como una intensidad que surge de la conciencia del sujeto, una fuerza ligada más al ámbito de las pasiones que al de los conceptos, un sentimiento que nace primero como algo personal para luego convertirse en un movimiento social y organizarse en forma y figuras heterogéneas.

De acuerdo con Fusaro (2022), en la historia de Occidente el acto de disentir siempre ha sido castigado y perseguido, sus protagonistas –desde los herejes a Giordano Bruno– a menudo pagaron con sus propias vidas. En la Atenas democrática del siglo IV a.C., por ejemplo, el disenso estaba prohibido y condenaba al ostracismo, al considerarse peligroso para la estabilidad política de la comunidad. El disenso, normalmente, debe disciplinarse.

Hay, en esta topología del disenso, un elemento que no debemos perder de vista, a saber, la desobediencia razonada como una de las formas principales del disenso. De acuerdo con Henry David Thoreau la desobediencia se expresa en una forma de “retirar el apoyo”. Se trata más bien de una “revolución pacífica”, pero no necesariamente “no-violenta”, contraria por supuesto a la práctica de desobediencia que ejercerá Ghandi como la “no violencia”. Como se lee, la rebelión y el disenso son constantes históricas y existenciales del ser humano, expresadas en múltiples formas (revolución, protesta, resistencia, huelga, insurrección, etc.) que se oponen a un orden establecido –o a un consenso dominante–, incluso los mitos fundantes como Prometeo y Adán y Eva, hasta figuras filosóficas y políticas han encarnado la oposición y la crítica al poder dominan-

te. Por tanto, la definición amplia del disenso como “pensar diferente”, abarcando rebelión, protesta, desacuerdo, insubordinación y resistencia, son formas históricas de oposición al poder dominante.

A lo largo de 18 apartados, *Pensar diferente. Filosofía del disenso* (2022) despliega un análisis marxista que aborda la historia, función y crisis contemporánea del disenso. Este ensayo, además, realiza un recorrido crítico y filosófico por las diversas formas, causas y posibilidades del disenso, presentándolo como una práctica esencial para la democracia y la transformación social frente al pensamiento único dominante.

Para ello, el autor despliega, por un lado, el análisis de cómo la sociedad contemporánea ha logrado aniquilar el disenso auténtico, imponiendo un pensamiento único que pretende conciliar lo posible con lo real, generando un conformismo masivo y un falso pluralismo. No obstante, el disenso es condición fundamental para la democracia, pues permite la coexistencia de opiniones diversas y fortalece el poder democrático frente al conformismo. Y, por otro lado, esboza una crítica a la neutralización del disenso por parte del sistema neoliberal, que ejerce un “control blando” del pensamiento mediante la homogeneización cultural, la reducción del léxico crítico y la fragmentación social.

Pensar diferente. Filosofía del disenso (2022) ofrece una crítica profunda a la izquierda contemporánea por abandonar la lucha de clases y su esencia emancipadora, desplazando la agenda hacia cuestiones identitarias funcionales al capitalismo. Esta transformación contribuye a la pérdida del conflicto social y a la dilución de un disenso político auténtico. Frente a ello, el autor plantea la urgente necesidad de reconstruir un pensamiento que reconozca lo inevitable, reimaginando el presente y generando estructuras que unan a los humillados y oprimidos en contra del pensamiento único.

La propuesta filosófica del libro integra la lucha por derechos civiles y sociales, articulando la pluralidad con la búsqueda de lo humano universal. Se llama a un disenso político que identifique claramente al enemigo: la sociedad de mercado, el neoliberalismo y el individualismo relativista, fuerzas que obstaculizan la conciencia crítica y la resistencia colectiva.

Sin embargo, el texto también es una invitación a mantener la esperanza y la resistencia activa, ya que la paradoja del consenso simula

pluralidad mientras homogeneiza y neutraliza el conflicto social. En este sentido, la filosofía se presenta como práctica y ejercicio del disenso, abriendo espacio para un pensamiento diferente –condición indispensable para la democracia–. El libro analiza así las figuras históricas y fenomenológicas del pensar diferente, marcando un gesto imprescindible contra la uniformización global de las conciencias y el falso pluralismo contemporáneo.

Diego Fusaro (1983-) es director de Filosofía Política en el *Istituto Alti Studi Strategici e Politici* de Milán. Además, es colaborador habitual de los diarios *La Stampa* e *Il Fatto quotidiano*. Parte de su obra se ha traducido al español, destacan *Todavía Marx. El espectro que retorna* (2017), *Antonio Gramsci. La pasión de estar en el mundo* (2018), *Idealismo y barbarie. Para una filosofía de la acción* (2018), *Marx idealista* (2020), *Historia y conciencia del precariado. Siervos y Señores de la globalización* (2021), *El nuevo orden erótico* (2022) y *Odio la resiliencia* (2024).